

Capítulo 575 Trastorno de Estrés Postraumático de los Ángeles

—Entonces... ¿queréis decirme por qué sólo uno de vosotros parece estar en perfectas condiciones? —preguntó finalmente Odín.

Sentados en una mesa redonda de madera, dentro de una tienda, estaban los siete arcángeles y Odín.

"¡Caaaw!"

Además de Huginn y Muninn, quienes parecían estar burlándose de los ángeles, que de alguna manera parecían incluso más deprimentes que ellos.

A excepción de Azrael, por supuesto, que estaba ocupado jugando con un dispositivo que se parecía a... ¿un iPhone?

"Nosotros-"

En el momento en que Michael empezó a responder, el ocho...

"¡Caw!"

Los diez oyeron un ruido sordo que conocían muy bien.

Odín casi se golpeó la cabeza contra la mesa, cuando escuchó el sonido de un rayo cayendo al suelo desde afuera de la tienda.

"¿Quién tiene hambre?!"

Odín escuchó una voz arrastrada y familiar, y prácticamente levantó las manos en señal de indignación.

"...Disculpen un momento." El Padre Todopoderoso se levantó de su asiento y dejó a los arcángeles dentro.

Sin embargo, dejó a los cuervos gemelos en la mesa donde escrutaron a los tristes tontos con sus pequeños ojos negros y brillantes.

Cuando Odín salió, fue recibido por la visión de un hombre enorme y barrigón, atado con una armadura de cuero.

Con una altura de exactamente siete pies, se alzaba sobre los ángeles, algo diminutos, que se alejaban de él.

No porque fuera particularmente aterrador.





Pero el hedor a alcohol que emanaba de él era repulsivo.

—¡Vamos, tengo suficiente para todos ustedes! —Thor continuó buscando dentro de un saco de arpillera y arrojó hogazas de pan enteras a los ángeles, como si fueran pelotas de fútbol.

—Hijo... ¿Qué estás haciendo? —preguntó Odín con los nudillos blancos.

Normalmente, Thor tenía una especie de miedo instintivo hacia su padre, como suelen sentir la mayoría de los hijos.

Sin embargo, en ese momento estaba tan ebrio que, aunque podía ver que su viejo no estaba feliz, todavía sonreía como un gran idiota y extendía los brazos.

"¡Estoy alimentando a las palomas! ¡Ven, únete a mí, papá!"

—No lo creo. —El ceño fruncido de Odín solo se profundizó aún más.

"¡Bah!"

Thor hizo un gesto con la mano con desdén, antes de sacar otra hogaza de pan de su saco y arrojarla a la cara de un querubín, dejándolo inconsciente.

"¡En el blanco!" Emocionado, Thor levantó las manos al aire, mientras reía alegremente; sus mejillas estaban casi tan rojas como su cabello.

Odín extendió la mano y agarró a su hijo por el hombro con rudeza, haciendo crujir la hombrera de cuero que llevaba sobre los hombros.

—¿¡Qué!? —espetó Thor.

Odín se tomó un momento para respirar profundamente, para no perder los estribos frente a todas las personas presentes.

Además, entendía exactamente por qué Thor había elegido actuar de esa manera específicamente.

Alimentar a los pájaros era el pasatiempo favorito de Thrud, y tampoco había estado bien desde que su madre desapareció repentinamente.

Aunque la forma en que lo manejaba era diferente a la de Thor.

"Tranquilízate."

Las palabras de Odín eran simples, pero estaba claro que no dejaba lugar a ninguna negación.

Y aunque Thor no se puso sobrio de inmediato, sí pareció perder un poco de su humor jovial.



Arrojó su saco de pan contra un grupo de ángeles y los derribó a todos como si fueran bolos.

Al ver que su hijo ya no estaba de humor para jugar, Odín le dio una palmadita en el hombro antes de volver a entrar en la tienda. "Límpiate antes de entrar aquí. Convertirás esta tienda en una cámara de gas".

Thor levantó el brazo y se olió.

Él no entendía el problema, porque no creía que oliera tan mal.

Pero en ese momento, un conejito, una paloma y un trozo de hierba se marchitaron y murieron.

Sin embargo, hizo un gesto con la mano para limpiarse el cuerpo, antes de entrar borracho y tambaleándose en la tienda.

Y tan pronto como estuvo dentro, su sonrisa delirante regresó a su rostro.

"Bueno, ¿no es esto un espectáculo? ¡Los otrora grandes guerreros del cielo, de alguna manera expulsados de sus hogares y viniendo aquí a lamer sus heridas como perros callejeros! ¡Oh, qué día tan glorioso!"

Odín golpeó a Thor en la cabeza con su bastón. "Cállate, siéntate. No estamos aquí para eso", murmuró.

Pero por supuesto, él sentía exactamente lo mismo que Thor.

Simplemente no podía ser grosero y expresarlo abiertamente como él deseaba.

Cómo se veía el; ¿Como Zeus?

Thor finalmente se sentó a la mesa e hizo temblar toda la superficie. "¡Vamos, vamos! ¡Debo saber dónde se han estado escondiendo todos ustedes y por qué sus compañeros de bandada dicen que no pudieron escapar del cielo!"

—¿Es cierto que Abaddon se ha vuelto uno con él? —se preguntó Odín, sabiendo ya la respuesta.

Michael tenía la piel dura, pero incluso él estaba empezando a irritarse. "...Esa es la esencia del asunto".

—¿Cómo es posible? No, no debería preguntar cómo es posible —se dio cuenta Odín—. Debería preguntar cómo escapaste con vida.

"Eso es..." comenzó Michael.

"Abaddon los dejó salir."

Ka-Tang!



Todos se volvieron hacia Azrael, quien había recibido una notificación en su teléfono y ahora estaba ocupado respondiendo.

Como el viejo fósil que era, se tomaba tiempo para escribir cada letra, con movimientos lentos y deteniéndose ocasionalmente para pensar cómo formular sus oraciones.

"¿Estás... enviando mensajes de texto?", preguntó Odín secamente.

"No sabía que ustedes, las palomas, tenían teléfonos en la ciudad blanca..." dijo Thor arrastrando las palabras.

Azrael se encogió de hombros. "No los tenemos. Una de las novias de Abaddon hizo esto para mí".

Incluso los cuervos se detuvieron y miraron al arcángel, como si le hubiera crecido una segunda cabeza.

El ojo faltante de Odín casi volvió a crecer sólo para poder volver a perderlo de nuevo.

Thor prácticamente se puso sobrio.

—Azrael... ¿¡por qué carajo una de sus esposas te daría un dispositivo de comunicación?! —preguntó Odín peligrosamente.

"Ah, había una joven mesera en este restaurante al que asistíamos, una dragona oscura si no recuerdo mal. Parecía estar particularmente enamorada de mí, y Valerie me pidió que le diera una... oportunidad, creo que así lo dijo".

Cuanto más escuchaban los dioses nórdicos y los cuervos, más se quedaban con la boca abierta ante aquel absurdo.

"Es una mujer un poco autoritaria y me dejó poco margen para negarme, llegando incluso a crearme este dispositivo para que pudiéramos intercambiar información de contacto... ¿Qué significa 'WYD'?"

"Caw..." (¿Qué estás haciendo...?)

"Ah, ya veo". Azrael asintió mientras comenzaba a escribir lentamente una vez más.

"Estoy... en... una... reunión... con... mis... hermanos... ¿Cómo... va... tu... día?... Enviar".

Azrael, que parecía satisfecho consigo mismo, finalmente dejó su teléfono y miró hacia arriba para ver a Thor y Odin mirándolo fijamente.

"¿Qué? ¿Eso es de mala educación?"



Odín: "¡La grosería está fuera de cuestión!"

Thor: "¡Has estado desaparecido todo este tiempo y lo has pasado acurrucándote con el destructor y sus putas!"

"No me he 'acostado' con nadie. He seguido a mi madre y ella ha ido a verlo. Eso es todo".

"¿Asherah? ¿¡Por qué!?"

—¿Eso es asunto tuyo...? —Azrael golpeó la mesa con el dedo; un gesto sutil pero peligroso, hacia el hecho de que iba a perder la paciencia si se seguía hablando de su madre.

Si bien era cierto que la muerte no estaba del lado de nadie, él era un fanático incondicional de mamá hasta la médula.

Odín también intentó controlar su temperamento, aunque sólo fuera para poder llegar al fondo de este asunto.

"Ángel de la Muerte... ¿Quizás estás usando a esta mujer para obtener algún tipo de información sobre nuestro enemigo...? ¿Quizás la estás usando como agente doble?"

"Ella es camarera en un café. Lo único que podría decirme sobre la familia real es que a su segunda hija le gustan las piñas coladas vírgenes y que el primer hijo es lo que ella describe como un... 'Chicken Finger Adult'".

Ka-Tang!

Azrael sacó su teléfono y sus pálidas mejillas mostraron rastros de rojo en ellas.

"Ah... Se compró un vestido nuevo, pero no le gusta porque siente que sus pechos son demasiado pequeños... ¿Cómo le digo que le queda bien?"

Bang!

De repente, Thor se levantó y golpeó la mesa con el puño, destrozando todo, como si estuviera hecho de legos.

—¡Basta de juegos! Si quieres ser un traidor, ¡puedes morir como un traidor!

Thor apenas había alcanzado su martillo, cuando de repente tenía un corte nuevo en su brazo y un metal gélido presionó contra la carne.

Una guadaña de dos metros de alto, con una hoja de un metro veinte, flotaba en el aire junto al brazo de Thor, aparentemente desafiándolo a siquiera moverse sin permiso.



"Si tocas ese pomo... perderás ese brazo. Supongo que, incluso estando tan borracho, podrás comprender esa simple estipulación, ¿no?"

Un relámpago azul inmaculado atravesó el cuerpo de Thor, mientras el cielo fuera de la tienda se volvía nublado y desagradable.

"¿Ah, sí? ¿Nos sentimos afortunados? Te animo a que pruebes algo. Hace siglos que no tengo la oportunidad de hacer ejercicio".

"¡¡PALOMAAA!!"

"SIENTATE."

Odín golpeó su bastón contra el suelo una sola vez, y su voz retumbante combinada con la onda expansiva de su golpe, fue suficiente para provocar que incluso los poderes de Thor se desvanecieran.

El Padre Todopoderoso respiró profundamente una y otra vez, mientras resistía su propio impulso de arremeter contra los siete.

Él y Thor podían estar tan locos como quisieran, pero había muy poco que pudieran hacer ante un aspecto de la muerte en sí.

Odín no dijo una palabra durante varios minutos, mientras apretaba su bastón.

Thor estaba vendando distraídamente su brazo, sabiendo que literalmente nunca sanaría por sí solo.

La única manera de cerrar este tipo de herida sería cosiéndola y quemando el sitio de la incisión.

'Eso va a ser una auténtica pesadilla...'

Finalmente, Odín volvió a formar la mesa que Thor había roto y apoyó los codos en la superficie de madera.

En lugar de mirar a Azrael, Odín tuvo que mantener la mirada fija en su cuervo, para no perder los estribos.

"Azrael... ¿Estás planeando traicionarnos a todos ante ese dragón y entregarle nuestras vidas en bandeja de plata?"

"Qué pregunta más tonta... Tu guerra con él es solo tuya y no tiene ninguna relación conmigo. Tanto si ganas tú como si lo hace él, la muerte llega a todos de la misma manera".

Azrael volvió a escribir en su teléfono, como si nada hubiera pasado, dejando a Odín con una migraña masiva y a Thor apretando los dientes.

-Hay mucho más que necesitas saber-dijo Michael de repente.





La voz solemne del arcángel bastó para que el dolor de cabeza de Odín empeorara exponencialmente. "¿Ah, sí? ¿Y qué es eso?"

Michael se sentó en su asiento, sabiendo ya que esta revelación iba a ser un shock.

"A partir de este momento, la facción celestial ya no puede participar físicamente en la guerra contra Tehom. Todas las batallas que luchéis tendrán que ser sin nosotros".

